



30/12/2001 TRASPASO DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA ENTRE BÉLGICA Y ESPAÑA

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL TRASPASO

Bruselas, 30-12-2001

Majestades, Alteza, señor Primer Ministro, señor Presidente de la Comisión,

Es para mí un gran honor participar en este acto, que realizamos para celebrar un acontecimiento de verdadera trascendencia histórica. La llegada del euro a nuestras vidas es un acontecimiento cargado de pasado, de presente y, sobre todo, de futuro; un momento histórico que es, al tiempo, culminación e inicio.

Por ello, y antes de nada, creo justo rendir cumplido homenaje a los creadores del sueño europeo; nombres como los de Schuman, Adenauer, De Gasperi o Monnet, que a mediados del siglo XX sembraron la semilla del proyecto de paz y de prosperidad que es la Unión Europea; aquellos que nos marcaron el camino a seguir. Y un homenaje también a cuantos han dedicado todo su esfuerzo posterior a hacer de ese sueño una realidad.

Hoy los europeos podemos sentirnos orgullosos y podemos estarlo porque no han sido pocas las dificultades que hemos superado juntos para llegar a este momento. Sólo desde la suma de voluntades y con el consenso y el compromiso ha sido posible plantearse y alcanzar los ambiciosos objetivos que han ido moldeando nuestro proyecto común.

A lo largo de cincuenta años hemos ido forjando un proyecto de grandes avances conseguidos paso a paso; un proyecto pensado y desarrollado para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos europeos.

El euro es la mejor prueba de ello. Las sociedades europeas han trabajado muy duro para realizar las adaptaciones, no pocas veces difíciles, que requerían nuestras economías. Hoy sabemos que el esfuerzo merecía la pena.

La apuesta de los europeos por el euro era una apuesta por la estabilidad, por crear un marco sólido y fiable capaz de generar oportunidades para todos; un gran escenario sin barreras en el que la competencia y la cooperación sean los motores del progreso común, y en el que sociedades cada vez más preparadas, más libres, sean, al tiempo, protagonistas y beneficiarias de esa prosperidad.

Es mucho lo que hemos conseguido ya, pero no es menos lo que queda por hacer. Y en el euro tenemos nuestra mejor arma de futuro.

El euro es el símbolo de la fuerza de nuestra unión, es la semilla del liderazgo que queremos para la Unión Europea en el mundo. Y creo que suena hoy, una vez más, la hora de ser ambiciosos: ambiciosos en perfeccionar aquello que nos ha hecho fuertes, como es el Mercado Único; ambiciosos en las reformas que impulsarán a nuestra Unión a convertirse en el área más dinámica, más competitiva y más abierta del mundo en el siglo XXI; ambiciosos en el fortalecimiento de un Espacio Judicial que hará que nuestros ciudadanos sean más libres y se sientan más seguros; ambiciosos, en fin, para seguir creciendo hacia fuera, dando la bienvenida a los nuevos países candidatos, compartiendo nuestro sueño de paz y de prosperidad, y permitiendo que Europa se reencontre a sí misma en la gran operación histórica de su reunificación.

El 1 de enero España tendrá el privilegio de presidir la introducción de las monedas y billetes de euro, una Presidencia de España que partirá, señor Primer Ministro, de los excelentes resultados que la Presidencia belga nos deja. Será una Presidencia con un gran objetivo: "Más Europa": más Europa para los ciudadanos, más Europa en el mundo, más Europa en torno al euro.

Majestades,

Hace poco más de cincuenta años, Robert Schuman vaticinó que Europa no se haría de una vez, sino que resultaría por realizaciones concretas que creasen una solidaridad de hecho. Sin duda, en días como hoy, muy especialmente en el día de hoy, podemos comprobar que la historia le ha dado la razón.

Muchas gracias a todos.